



Por Dr. EDUARDO A. AMAYA
Médico Veterinario e
Instructor de Polo

LA SENSIBILIDAD DE LA BOCA COMO RECEPTORA DE LOS PROBLEMAS EN EL GARRÓN

Muchas veces nos ocurre que teniendo un excelente caballo, de muy buena boca, de buenos lados, que sujeta (para) perfectamente luego de un tiempo, generalmente hacia fin de la temporada de actividad, este comienza a cambiar, no es el mismo caballo, ya no tiene la misma boca, le cuesta girar para alguno de los lados o lo que es peor comienza a saltar cuando para.

Si bien es cierto que existen muchos factores que pueden originar estos problemas uno de los más comunes y que pasa desapercibido muchas veces es el dolor en uno o en ambos garrones.

Estos dolores que al principio son muy incipientes y poco evidenciables por su intensidad con el tiempo se acrecientan y comienzan a repercutir sobre la sensibilidad de la boca disminuyendo la misma como un acto de defensa.

Existen factores predisponentes como la propia genética, una mala conformación física, (sobre todo en la zona de los garrones), el tipo de doma a que es sometido el potrillo y el grado de desarrollo óseo.

Como factores determinantes tendremos todos aquellos que lesionen la región que estamos tratando producto de los más variados accidentes como esguinces, contusiones, micro fracturas etc.

Durante el entrenamiento o el juego la actividad de los garrones se verá limitada si estos no se encuentran en óptimas condiciones de sanidad y esto oscurecerá su performance deportiva.

Para saber si un garrón es sano o no, es necesario al menos conocer las estructuras anatómicas así como la movilidad de las mismas, afortunadamente, es una zona de poca cobertura muscular lo que permite

comparar a simple vista perfiles, y posible asiento de lesiones

Es primordial un temprano diagnóstico por parte de un profesional idóneo y un acertado tratamiento para solucionar muchas de estas lesiones.

Base Anatómica

El garrón tiene una estructura osteoarticular compleja siendo la movilidad determinante en cuanto a la aptitud del animal, así como existe un aforismo que dice que si no hay pie no hay caballo se podría decir que si no hay garrón no hay caballo de polo.

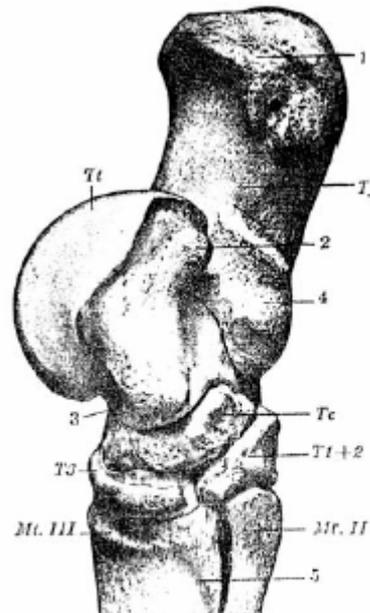
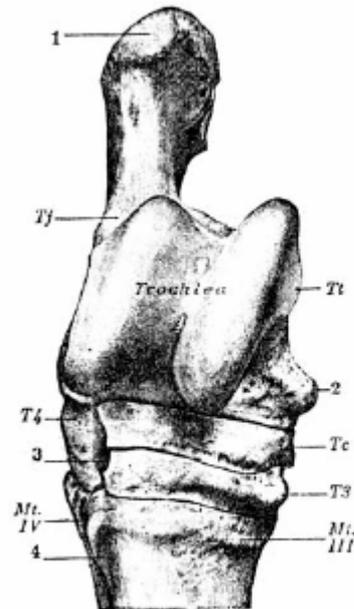
Base ósea

El garrón (tarso) está formado por un grupo de huesos cortos, los huesos del tarso, cuyo número en el caballo varía entre cinco y siete. La fila superior consta de dos huesos el astrágalo o tarso tibial y el calcáneo o tarso peroneo. El primero se encuentra del lado interno del garrón y tiene una garganta o tróclea (polea) para articular con la tibia.

El segundo se encuentra del lado de afuera y es el que le da el perfil posterior al garrón.

El hueso central se encuentra entre los dos anteriores y por último la fila de abajo en la cual hay cuatro huesos, el primer y segundo tarsianos que muchas veces están unidos y el tercer y cuarto tarsianos.

- 1- Calcaneo o tarso peroneo
- 2- Tarsotibial
- Tc- Hueso Central
- T1 + T2 - Primer y Segundo tarsianos
- T3 - Tercer tarsal
- T4 - Cuarto tarsal



Articulaciones

El tarso (garrón) es una articulación compuesta, formada en realidad por varias articulaciones que son: La articulación entre la tibia y el tarso, la intertarsiana y la articulación entre el tarso y el metatarso o caña.

La articulación más importante y móvil es la primera (entre la tibia y el tarso), justamente las crestas del tarso tibial (tróclea) están dirigidas oblicuamente hacia delante y afuera formando un ángulo con el plano medio de 12° a 15°, esto es lo que hace que el caballo en los aires superiores no se golpee su zona ventral (panza).

Las otras articulaciones prácticamente no tienen movilidad o ésta es muy escasa (artrodias).

Movilidad

Consiste en movimientos de flexión y extensión con limitación hacia los lados que se producen en la articulación tibio tarsiana.

En la posición en pie del caballo (estática) el ángulo articular anterior es aproximadamente de 150°, este ángulo puede variar en más o en menos según la conformación propia de cada individuo siendo los extremos perjudiciales, por un lado el parado de garrón o ángulo muy abierto o el de ángulo muy cerrado o en hoz (sickle hokked, de los americanos)

Conformación del garrón visto de perfil (ángulos)



a- Parado de garrones



b- Normal Angulo 150°



c- Cerrado de garrones
Sicke-Hokked
Garrón en hoz

El garrón como centro de los movimientos posteriores del caballo actúa como amortiguador e impulsor, según la circunstancia, recibe peso en todos los sentidos y genera fuerzas, es el centro de apoyo de esa gran palanca que se origina en las grandes masas musculares superiores y que a través del extremo de las patas toman impulso en el suelo.

Cuando el caballo sujeta y vuelca, un solo garrón (el del lado del giro) soporta todo el peso propio más el del jinete, por eso la falta de entrenamiento (animales excedidos de peso) o por el contrario un sobreentrenamiento (fatiga) jinetes pesados y de brusca equitación o manejo, terrenos resbaladizos producen hiperflexiones o hiperextensiones articulares, resultado de ello sobrevienen lesiones que ocasionan dolor e impiden la normal movilidad.

Estas lesiones si no son tratadas a tiempo y debidamente evolucionan a un estado crónico irreversible y de acuerdo a su grado muchas veces no manifiestan claudicaciones pero son positivas a la prueba de la hiperflexión (claudicaciones oscuras).

La movilidad no es la misma y esto como vimos repercute en la sensibilidad de la boca, dando lugar a la primera reacción por nuestro lado que es colocarle un freno o un

levantador más severo creyendo solucionar así el problema.

Afecciones más comunes

Las podemos sintetizar en taras blandas y taras duras, según las partes afectadas.

Las primeras tienen asiento en la cápsula articular (hidroartrosis), vainas tendinosas (tenosinovitis) y bolsas serosas.

Tratándose del último caso (bolsas serosas) hay una lesión muy común por contusiones repetidas sobre la zona del calcáneo (punta del garrón) inflamándose la bolsa serosa que protege dicha tuberosidad dando lugar al agrión o capelette.

Esta afección es común en caballos que patean la pared de los boxes o bien durante el transporte en camiones, de allí la importancia de su protección.

Entre las taras duras se encuentra el esparavan del lado interno del garrón, la corvaza del lado externo y por último la trasca en el perfil posterior.

El uso de dos tacos o ramplones en las herraduras de las patas no es aconsejable justamente por afectar la sanidad de los garrones durante los giros, especialmente en terrenos duros.

Finalmente a la hora de elegir un futuro caballo para polo es importante procurar caballos bien aplomados en general. Pero específicamente en sus miembros posteri-

ores, de buena conformación de garrones, sanidad y perfecta movilidad de los mismos.



El garrón visto de atrás



A- Normal



B- Garrones Abiertos



C- Garrones Cerrados